



La Santa Sede

CARTA DE SU SANTIDAD PABLO VI AL PATRIARCA ATENÁGORAS DE CONSTANTINOPLA

Nos acabamos de recibir con alegría los votos y felicitaciones que nos habéis enviado a través de su excelencia monseñor Máximos, metropolitano de Sardes, en respuesta a la carta escrita en nuestro nombre por nuestra elección, por su eminencia el cardenal Agustín Bea. Nos queremos deciros que los sentimientos expresados en esa carta han encontrado en nuestro corazón una resonancia profunda. La carga que el Señor nos ha confiado como sucesor en esta sede del jefe de los apóstoles nos mantiene ansiosos de todo lo que mira a la unión de los cristianos y de todo lo que puede contribuir a restablecer entre ellos la perfecta concordia.

Confiando el pasado a la misericordia de Dios, escuchemos el consejo del Apóstol: “Olvidando todo lo que está detrás, yo me encuentro todo entero atento a lo que está delante, para intentar salvarlo como yo he sido salvado por El”. Nosotros hemos sido salvados por El por el don del evangelio de salvación, por el don del mismo bautismo, del mismo sacerdocio, celebrando la misma eucaristía, el único sacrificio del único Señor de la Iglesia.

Que esta celebración nos dé tener siempre en nosotros “los sentimientos que están en Cristo Jesús” y de penetrar profundamente en la significación y en las exigencias de su plegaria al Padre: “Que ellos sean uno, Yo en ellos y Tú en Mí, a fin de que ellos sean consumados en la unidad”. Que el Señor abra nuestros corazones a las inspiraciones de su Espíritu y nos guíe hacia la plena realización de su voluntad.

Que la gracia del Señor Jesucristo, la caridad del Padre y la comunión del Espíritu Santo sean con vos

Vaticano, 20 de septiembre de 1963.

PABLO PP. VI

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana